

a Mixta

te del
s den-
stantá-

tuales
dad de

éipro-
ia.
entra-

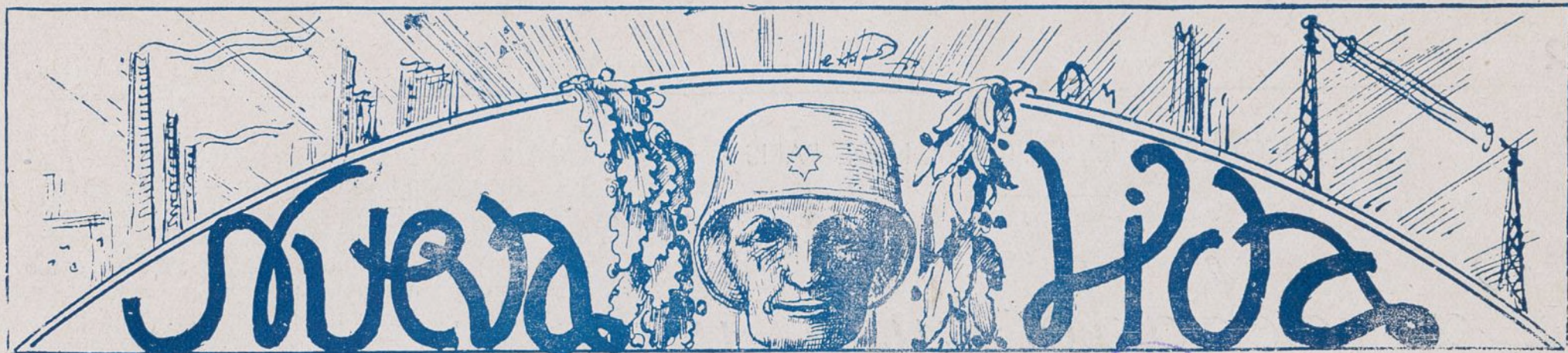
la mi-
e han
amen-

plan
cuen-
llería,
era el
de la

an de
ría se
e las
er en
plaza-
de las
itados
te, so-
obs-
ce del

senta-
cede-
cada
narán
y se
s co-
de los
e que
dad y
ancia.
náqui-
do de
yendo
todo

ten-
er los
s y re-
dejar



ORGANO OFICIAL DE LA 43 BRIGADA MIXTA

Año I

4 de Octubre de 1937

Número 2



Ayuntamiento de Madrid

IMPRESIONES DE LA EXPOSICION DE PARIS

La fachada rusa y la alemana

Todo el mundo lo ha visto. Acaso muchos lo han pensado; seguro que algunos lo han dicho.

Yo trataré de escribirlo.

En lugar preferente de la Exposición están las dos naciones que caracterizan dos civilizaciones:

Alemania y Rusia.

Simbólicamente están en frente justo. ¿Fue premeditada la adjudicación del terreno? ¿Se trató de colocar en actitud de desafío a las dos potencias? De todos modos, y admitiendo también la casualidad, la colocación de los pabellones es simbólica. Si se observa un poco, el plano de la Exposición es un mapa político, con tal fuerza de sugestión, que cabe la definición ideológica e intencional del mundo aquí representado; quieto aún, como lo están las piezas del ajedrez antes de comenzarse las jugadas.

* * *

Ya desde la gran terraza del Trocadero los ojos de la multitud se centran en las dos siluetas formidables. Son los dos edificios más altos de la gran feria.

Ambos lucharon por la altura, y los dos lanzaron al espacio los símbolos de su existencia política. Y sobre el cielo se recortan con tal vigor de significación, con tan densa elocuencia dinámica, que clavan las miradas y los pensamientos.

Ambas naciones se ve que hicieron un esfuerzo. Alemania, un esfuerzo obligado, penoso, brillante... Rusia, un esfuerzo de diversión de energías endógenas. Las dos parecen haber sentido pesar en sus planos arquitectónicos la responsabilidad de su respectiva significación en el certamen universal. Alemania estira hacia las nubes los estrechos pilares de acero de su fachada. Rusia, enfrente, levanta hacia las nubes el gigantesco monolito de su torre de mármol de Gaygan.

En lo alto de las aristas metálicas de Alemania, con las garras afianzadas sobre la cornisa, hay una enorme águila dorada. Está posada, con las abiertas alas en reposo, como si con ellas se formase una capa de dignidad espectante.

Coronando la torre de mármol de Rusia hay un grupo humano. Y tiene este grupo tal fuerza de movimiento que instintiva-

mente arrastra la sensibilidad del espectador a la mimética entusiasta. Son el hombre y la mujer del Nuevo Tiempo. La pareja humana en plena alegría del trabajo, en pleno rendimiento de juventud. Grandiosamente se recortan sobre el cielo las líneas de las dos figuras. Avanzan juntas, en actitud de brava acción conquistadora. Detrás de ellas, sujeto por una mano de la mujer, flota al viento un estrecho cendal, que simula un yugo etéreo, de la vida compartida.

Ambas figuras dan el paso adelante, levantando en sus brazos, tendidos al espacio, los instrumentos del trabajo. La mano de ella esgrime, dibujándolo sobre la placa luminosa del cielo estival, la hoz de las mieses fecundas. La mano del varón coloca junto al mango de la hoz el férreo martillo de la industria. El acorde perfecto del paso gimnástico junta las dos figuras en un desafío de los aires. Las vestiduras, estilizadas en su fidelidad contemporánea, adquieren clásica nobleza en el dinamismo de la actitud. Hay en el movimiento una alegría contagiosa, de fortaleza en la materia y en el espíritu.

Enfrente, el águila germana contempla, en actitud de buho pensativo, el animoso avance de su antagonista.

El ave de rapiña aferra las uñas a las aristas de acero de su fachada y espía la acción de la pareja soviética. Es la espera del animal de presa a la caza del hombre confiado. Lo viejo del reino animal contra la renovación del espíritu humano. El símbolo zoológico inferior de los clásicos escudos contra esta cosa nueva del hombre, como símbolo neto del progreso. El oso, el elefante, el águila, el leopardo, el león..., pasando por el escarabajo, el buey y aun la pacífica llama andina. Toda la fauna heráldica que ha pretendido simbolizar el carácter y poderío de cada pueblo es relegada a su lugar inferior por este nuevo escudo.

Rusia, por primera vez, y en pleno mundo, lanza a los aires la figura humana como fuerza nacional. El hombre, la pareja humana, como airón del poder humano que a sí mismo se representa. El pueblo ruso no es fuerte como el oso, ni orgulloso como el águila, ni feroz como el león. El pueblo ruso es fuerte, arguloso y dominador como sólo puede serlo el hombre.

No es que el pabellón alemán no presen-

te también sus grupos escultóricos humanos. Pero los coloca en plano subalterno. Son dos grupos simétricos, que flanquean la escalinata de acceso. Hombre y mujer también, pero no solos. Tras de ellos, como protegiéndolos y en todo caso restándoles valía, hay otra figura más alta. Está pegada a sus espaldas, como si les empujase, como si les animase a vencer su timidez. No pregunté qué abstracción simboliza la figura tutora. Acaso la patria, acaso la Historia... Lo que sea; pero aun esta tutoría desentona con la independencia del aéreo grupo soviético.

Las figuras alemanas ostentan clásica desnudez. Atributos sexuales son exhibidos como si se tratase de responder a modernos vendavales de descrédito racial. Tienen la actitud quieta, sosa y pesada de animales en feria. Brazos caídos, manos vacías, piernas en semipaso parecen decirnos infantilmente:

—¡Vaya! Miradnos bien. Sólo hemos venido a que nos veáis. Ahora no iréis por ahí diciendo que...

La pareja soviética que hiende los aires está vestida. No necesita demostrar nada. No le interesan los chismes de vecindad. Ha sobrepasado la picaresca y el muladar, arribando a la sublimación de la noble maternidad. No busca el diploma de sementaí; busca, sencillamente, la felicidad.

¡La felicidad!

Mas a la felicidad atañe lo interno, lo espiritual, lo que es progreso del sentido humano...

Y para examinar despacio el tema debemos entrar en estos dos pabellones simbólicos de dos filosofías del Derecho.

Matilde de la Torre

(De *El Socialista*)

Nuestra presente portada es el trabajo de un obrero español que se lo dedica a un General del Ejército Popular. ¿Comentario?, el anterior artículo de la compañera

Matilde de la Torre.



LOS COMISARIOS

RELACIONES ENTRE MANDOS Y COMISARIOS

Quince días de cursillos

Es diario el planteamiento de pequeños problemas entre mandos políticos y militares, que pone de manifiesto el erróneo concepto que con relación al trabajo de cada uno se tiene. Es natural y lógico que esto suceda, a pesar de que es perjudicar en mucho la contextura de nuestro Ejército y la utilidad y el rendimiento que éste pueda tener; pero es natural que suceda, digo, porque los mandos de nuestro joven Ejército son tan jóvenes como él mismo, en años y experiencias.

De otro lado tenemos la falta de preparación de nuestros Comisarios, que representa la desorientación de su trabajo y la falta de calor de los mandos, resultado de éste.

En general, la mayor parte de las desarmonías tienen fundamento; se hace ineludible que busquemos el mal que, localmente, nos aqueja en nuestra Brigada.

En múltiples charlas y conferencias los Comisarios y Delegados enseñan a querer a los Jefes, a respetarlos y a confiar y tener fe en ellos. Pues bien, sin necesidad de aludir a nadie, es preciso consignar que ese trabajo de aproximación de mandos con soldados es falsamente interpretado o, al menos, pasa desapercibido por quien tiene la obligación de estimarlo en lo que vale.

Debe consignarse, en cambio, que cuando al Comisario le rebotan deseos de ayudar al mando militar estos sentimientos son anulados por la subestimación o son conceptuados como una intromisión en las funciones militares. Nada tan lejos de la realidad, como pensar que un Comisario intentara desplazar al Jefe.

Es desconocido por el noventa por ciento de los jefes y oficiales el

significado de los Comisarios, y nunca será poco afirmar y remarcar que el Comisario es la encarnación del Frente Popular, que recoge y resume las directrices políticas y sindicales, orientadas sobre raíces antifascistas y, por consiguiente, cerrar los ojos y taparse los oídos ante el Comisario es caminar torpemente contra la confianza que las organizaciones han depositado en cada uno de ellos.

Pero hay más, el Cuerpo de Comisarios de nuestra Brigada tiene algo que le eleva moralmente y no es posible que a nadie escape la influencia de ello: no cobra más que el último soldado, salvo rara excepción. Nadie puede decir que son Comisarios por egoísmo, sin reconocer que el hecho expuesto los dignifica de manera nada común entre los mandos militares.

Así pues, el Delegado puede ponerse modestamente a calcular sus gastos con la misma preocupación que un soldado a la hora de cobrar, pero un Delegado puede también ponerse y, se pone, a la altura del capitán cuando llega la hora de la verdad y del sacrificio.

Debiera bastar la reflexión de hoy para que Mandos y Comisarios viviesen fundidos en apretado abrazo al margen por completo de los más leves motivos de alejamiento.

Así podríamos decir: ¡El pueblo quiere a sus jefes y oficiales! ¡Nuestros jefes y oficiales interpretan fielmente a nuestro pueblo!

Castul

VISADO POR LA CENSURA

Verdaderamente eficaces han sido los quince días de cursillos para la capacitación políticomilitar de Delegados Políticos; en ellos, los que aún no tenían visión clara de la labor a desarrollar dentro de sus Unidades como tales Delegados, han recibido un rayo de luz que les permitirá elaborar, con menos dificultades, los trabajos necesarios para forjar en la mente de los camaradas combatientes la moral necesaria para llevar a pulso esta lucha titánica contra el fascismo. Otros que ya antes de estos cursillos poseían algunas nociones de la responsabilidad, ante todo moral, que el Comisario tenía ante sus soldados, después de estos cursillos han ampliado el horizonte cultural; quedamos magníficamente preparados para abarcar una labor más provechosa que sin duda repercutirá visiblemente en las Unidades de las masas combatientes.

La compenetración entre el profesorado y los alumnos ha sido perfecta; si los profesores se han esforzado en enseñar, no menos los alumnos se han preocupado de aprender, y en éste ambiente de disciplina cultural y camaradería hemos salido de los cursillos fuertes, material y moralmente, para llevar con abnegación y sacrificio la bandera de nuestro glorioso Comisariado y dejarla muy alta allá donde un Comisario intervenga en esclarecer las sombras que existan, poniendo siempre a la luz

del día, al alcance de todos, la justicia, la disciplina consciente, base de una moral elevada que necesita el combatiente para completar nuestro glorioso Ejército Popular; en un parapeto infranqueable donde el invasor a pesar de todos sus efectivos bélicos se estrelle rotundamente porque su moral no se puede estrellar ya que ellos no la tienen.

Camaradas Delegados, aprovechemos en todos sus aspectos las lecciones recibidas y lancémonos con todo entusiasmo a ser el nervio principal de nuestro Ejército, procurando que se haga siempre justicia para que haya una moral y no olvidar que en nuestra labor en las Unidades tengamos la consigna lo mismo que en el frente: el primero en avanzar; el último en retroceder.

A. Mendive

Relación de donativos recibidos en el Comité de Sector del S. R. I.

GRUPO «TOMAS GARCIA»

Donativos recaudados..... 1.298,40

GRUPO «SARGENTO VAZQUEZ»

Recaudado en las Peluquerías..... 435,80
Sección de Choque..... 79,10
1.^a Compañía..... 124,00

GRUPO «FERNANDO DE ROSA»

Recaudado en las peluquerías..... 130,30
1.^a Compañía..... 192,00

GRUPO «ARGUELLO»

Compañía de Ametralladoras..... 250,00

Hogar del Combatiente de la Brigada..... 35,00

Total..... 2.630,50

Por el Comité de Sector
El Secretario administrativo,
L. Bermejo

¡VIDA NUEVA!

¿Quién no ve brotar y emerger junto a los cauces resecos, por donde se deslizaron tantos años los viejos métodos; esas muestras de vida social esplendorosa, que la vivificante pujanza del progreso y la ciencia hace posible? ¿Quién no advierte el anhelo renovador de Marte que, como aquel de la triste figura, embiste a los capuchinos de marras, compendio de toda superchería, clamando su razón y su desprecio. ¡Os conozco!... ¡Quitaros de mi vista! Hoy no son los parasitarios frailes de San Benito, que Cervantes trajo al mundo, pero es el mismo espíritu revolucionario e hipócrita al que el pueblo español combate, cual nuevo Don Quijote de la Mancha, con todo el valor y la hidalguía raigambre de raza, por un resurgimiento de sus valores nacionales, por una ¡NUEVA VIDA! en contra de ese mundo de vírgenes enojadas y mendigas harapientas; que habla de caridad, en contra de esos gobernantes que encarcelaban al ladrón de pan y premiaban al del Erario diciendo hacer justicia; en contra de ese orden de que ningún hombre, si es hombre, y ninguna mujer, si tiene sensibilidad, puede ver sin que lamente su extenso victimario y anatématices al verdugo, impune casi siempre.

Volver la vista al pasado de paz desenvolviendo las escenas inhumanas de esta contienda. Mirar aquel burgués, viejo ladrón de honras y sudores; hoy le teneisen las trincheras enemigas.

Siguiendo su política de engaño eterno ha seducido a cuatro analfabetos y por eso andan con afectación, procurándose un ritmo militar... El los manda. Si él pudiera no dejaría ni un marxista con cabeza, esto es, no dejaría un sentimiento sano, un empeño noble, una inteligencia exuberante. Fijaros en aquel sacerdote: su vida es un amasijo de bajezas; primero hizo traición al obrero intelecto al pretender comer de él olvidando aquello de «ganarás el pan»... Luego hizo traición al sacerdocio y vendió sus conocimientos teológicos por un puñado de calderilla miserable, poniéndose al lado de los usufructuarios del Poder; por último, a su conciencia. En Abisinia, con los infractores del tratado de Versalles para acabar con el espíritu socialista del mundo entero. Ahora ha llenado del barro de las trincheras su sotana y manda una compañía de señoritos estudiantes con crucifijos en las bocamangas y pecheras. Pero ver aquel militar del bigotito a lo Hitler y con las cejas

depiladas como una artista de varietés... Este estafermo juvenil, petimetre de casa señorial y con apellido ilustre (para él) manchó lo poco que le quedaba por manchar con el crimen de Lesa Patria y allí está fanfarroneando desde noviembre que va a entrar en Madrid. Encima de esta podredumbre, ya conocéis de sobra quienes hay: como cabezas visibles Franco, Hitler y Mussolini; ocultas en la sombra, la banca mundial y los monárquicos de ayer. Esta es la vida que se va, la ¡VIDA VIEJA!

Las felicidades nadie sabe como vienen ni como se van. Lo cierto de ellas es su espontaneidad, su rápido desarrollo, su decaimiento trágico. Sea ello lo que fuere, la humanidad está de fiesta.

Ahora tiene ocasión de romper todo lo que le estorba, de ser libre, para que en los linderos de la paz las multitudes sean dueñas efectivas del patrimonio del mundo. La vieja generación creó ésta. Esta, como Arquímedes, piensa que los hijos pueden muy bien dar lección a sus padres. Y se la dá. Si los viejos de hoy, jóvenes ayer, hubieran hecho esto que estamos haciendo nosotros, en vez de debilitarse en la dominación de Cuba y en la invasión de Marruecos, hoy seríamos los propulsores de una España nueva, justa y libre.

En contra de lo que se podrá esperar de nuestros primeros pasos, son firmes ya en la cultura física como en la universitaria. Los que vestimos uniforme militar sabemos que el camino hacia la felicidad está en la punta de nuestras bayonetas y poniendo nuestro entusiasmo en ellas, nosotros, ya que Colón llegó al Nuevo Mundo, émulo en la constancia de nuestro célebre compatriota, llegaremos, quien lo duda, a disfrutar de la nueva vida, aunque no ignoramos que muchos de nosotros quedarán tirados por esos campos, sacrificio que ofrendamos gustosos a la independencia de España y a la felicidad del mundo.

F. Gonzalo

La causa del pueblo español, es la causa de toda la humanidad, avanzada y progresiva.

GASES DE GUERRA

Refranes de Luis V. Molné

SOFOCANTES

FOSGENO.— Al mismo tiempo que el cloro iba perdiendo en importancia guerra la iban ganando sus compuestos derivados; entre ellos se encuentra el fosgeno, llamado también oxiclورو de carbono o cloruro de carbonillo. Debe aquel nombre a que su primer método de obtención consistiría en la síntesis del óxido de carbono (gas de los braseros) y del cloro a la acción de la luz solar.

Es un cuerpo gaseoso que, al igual que el cloro, puede transformarse en líquido, siendo en esta forma más fácil su transporte. Es tres veces más pesado que el aire, lo que hace que se deposite sobre la superficie del suelo con mucha facilidad; así pues en los lugares más bajos del terreno es donde durará más tiempo el efecto del fosgeno.

Se le suele lanzar en forma de nube incolora; pero su presencia se delata porque pasados los primeros momentos aparecen, en su parte superior, una nubecilla blanca y otra amarillo verdosa en su parte inferior, originadas por la descomposición y por el vapor de agua que siempre hay en la atmósfera, en sus dos componentes: óxido de carbono y cloro. También se reconoce su presencia por su olor característico a frutas maduras, marcadamente aromático, como así mismo fumando. El que está fumando, al mínimo contacto del tabaco con el fosgeno aquél pierde su olor y sabor peculiares, dando la sensación de que se está fumando paja. Esto es lo que se llama la reacción del tabaco.

Una de las cosas que conviene tener en cuenta es que las nubes formadas con el fosgeno en días no calurosos y con vientos débiles se desplaza a ras del suelo sin que asciendan a la atmósfera.



**Aprende llorando;
reirás ganando.**

El agua lo descompone con formación de ácido clorhídrico. La formación del ácido clorhídrico origina una intensa corrosión en las partes metálicas del equipo y armamento que se ponen en contacto con él, por lo tanto hay que limpiarlos inmediatamente

que termine el ataque con mucha escrupulosidad.

Sobre las plantas y alimentos ejerce la misma función que el cloro.

E. B.

Cabo del Servicio de defensa contra Gases



CABEZAS DE NUESTRA VIRIL RAZON

Cerebros al servicio de la causa de la libertad y de la independencia; piel curtida por la guerra e inteligencias aguzadas en el yunque del constante peligro. En las negras noches de Julio del 36, desafiaron a la muerte con orgullo, elevaron su frente despejada y se irguieron audaces ante la garra amenazadora de la reacción. Queridos Jefes de nuestro glorioso Ejército Popular, admiración del Mundo y veneración de los españoles honrados; son terror del fascismo internacional y respeto cariñoso de nuestro pueblo; son la imagen del valor inteligente al servicio de un hermoso ideal; son los forjadores del triunfo, son la victoria misma. Si hay quien dude de nuestro éxito de armas, que recuerde las oleadas de bravos milicianos en los difíciles primeros días de la traición, y que piense que esos aguerridos españoles son dirigidos por estos Jefes y dejará inmediatamente que se apodere de él un saludable chorro de optimismo.

Ayuntamiento de Madrid

castejón



Milicias de la Cultura

¿Qué es la escuela?

La escuela es el hogar donde se cultiva nuestra inteligencia, donde se va forjando nuestra voluntad para que un día —no muy lejano— podamos ser hombres independientes y libres. Libres de ese yugo opresor y tirano de la clase admirada, de la clase burguesa, y libres de prejuicios

para que podamos conducirnos en la vida según nuestro modo de pensar y sentir sin tener que recurrir a otra persona, que coaccionando nuestra voluntad, modifique el rumbo de nuestras ideas.

Rindamos, pues, culto a ese templo del saber y asistamos con puntuali-

dad a las clases donde siempre encontraremos un Miliciano de la Cultura dispuesto a desterrar de nuestro cerebro la nebulosidad del analfabetismo y de la incultura, que siempre ha sido aprovechada por los que tenían monopolizada la enseñanza para tener al obrero, al trabajador, al hijo del pueblo sujeto a sus caprichos y ambiciones.

Con las clases en las trincheras y cuarteles, ha hecho el Gobierno del Frente Popular, en tiempo de guerra, lo que los gobiernos reaccionarios no quisieron o no supieron hacer en tiempo de paz: Poner la cultura al alcance del pueblo.

Ya he tenido ocasión de observar cómo los soldados, sentados en sus mesas, contemplan con entusiasmo los rasgos inseguros salidos de sus temblorosas plumas, y anhelan impacientes llegue el día en que esos rasgos, que pueden encerrar sus sentimientos y transportarlos a grandes distancias, sean interpretados por los seres queridos que allá en la retaguardia esperan la llegada del soldado triunfante en la lucha por una España grande, por una España libre.

¡En la escuela se forjan, en los ratos de ocio, los soldados del Ejército del Pueblo!

Esecé

Nuestras trincheras son las trincheras de la paz, de la cultura y del progreso



GUERRA, REVOLUCION Y SINDICATOS

Se está hablando y polemizando mucho sobre dos consignas que se complementan y que en realidad no van diferenciadas la una de la otra en el momento actual de España. Dicen unos: lo primero es ganar la guerra, y los otros: hay que ganar la guerra y hacer la revolución. A primera vista parece que son éstos últimos los que tienen razón desde el punto de vista obrero, clasista, y no es así. Estamos haciendo una guerra política ante todo; una guerra que empezó siendo civil y se ha convertido en guerra de invasión, pero no por esto ha dejado de ser guerra de tendencias y por lo tanto política y social, sólo que ahora ampliada a unos intereses más que nacionales internacionales. Sin embargo, a pesar de este carácter de guerra social, que en sí tiene la nuestra, no vale engañarse, es algo irremediable, algo que no puede variarse, si esto es así, qué importa la etiqueta que le pongamos, lo que importa es el contenido, no el continente. Es decir, la guerra por las circunstancias que concurren en ella es revolucionaria pero por esto mismo, porque estamos convencidos de ello, lo que nos importa en primer lugar es ganarla sin regatear esfuerzos para ello, que ganándola, ganamos la revolución. En cambio si nos fijamos más en las formas eternas y nos dedicamos a lanzar a los cuatro vientos gritos de revolución, no conseguiremos más, al contrario, asustaremos a los pusilánimes y a los que se asustan de las estridencias, esto es, nos restaremos aliados, y no crearemos neutrales, sino enemigos. La revolución no se anuncia, se produce. ¿Y cómo? De muchas maneras. Hoy ya de por sí estamos viviéndolo, lo que hace falta es organizarla. ¿Es que es preciso para ello que lancemos consignas exclusivistas y arrojemos por la borda a los hombres y organizaciones que hoy son aliados de gran valor y que en realidad no estorban la marcha propia y natural de ella? Francamente no es posible encontrar las ventajas de semejante sistema por ninguna parte.

Hay otro factor de suma importancia, y es la opinión y las decisiones internacionales. Cuando merced a nuestra postura política estamos ganando terreno en el plano internacional, posiciones del tipo radicalista que habíamos no habrían de redundarnos ningún beneficio. ¿Que hasta el momento no se han visto las ventajas ni la ayuda internacional a la democracia española? Es cierto en parte, en parte porque no hay que olvidar que si gran-

de es el miedo de Europa en general a las ambiciones de los imperialismos fascistas, mayor es el terror de los gobiernos burgueses a la revolución, y al comunismo. No hemos conseguido hasta el momento grandes ayudas, y ha sido por la prevención existente, por el temor a ayudar a los comunistas, a los revolucionarios, pero no olvidemos que la indecisión no se puede romper en un sentido o en otro según el comunismo sea una amenaza o tome forma legal. Es decir, que hay que obrar con gran visión política, lo mismo que en el terreno nacional en el internacional tenemos que buscarnos aliados o por lo menos evitarnos enemigos. Todos sabemos que por encima de los intereses de simpatía política obran en los estados los motivos de índole de equilibrio militar por cuanto éstos son la salvaguardia de los intereses imperialistas o de seguridad nacional. Por eso hay que aprovechar estos intereses en beneficio y apoyo de nuestra guerra, pero para conseguirlo plenamente no hemos de provocar otro imperialismo rival, en nuestro país con el fin de repartirse los despojos de nuestra patria y hacer de ella base de sus apetitos como no podríamos menos de provocar si en los actuales momentos nos lanzásemos por la pendiente del revolucionarismo fácil y de declaraciones.

La revolución lo hemos dicho, se produce, no se anuncia y ahora en España lo que hace falta es que sin fijarnos demasiado en los símbolos con los potentes instrumentos de existencia anterior y arraigada como son los sindicatos nos apliquemos a organizar la producción sometiendo esta producción a un plan y a una dirección del Gobierno del Frente Popular, magnífica expresión de todas las fuerzas político-sociales del país y además institución de gran prestigio y legalidad en todos los terrenos, en el interior y en el exterior.

Coordinen los sindicatos, trabajen, acepten las direcciones del Gobierno y sobrepongan los intereses generales a los particulares del sindicato o de industria, aplicándose a un solo y exclusivo plan con el fin de ganar la guerra que, estén seguros de ello los que no vean claro, la organización creada será ya de por sí una organización revolucionaria. Si los sindicatos trabajan bien pueden ser por razón natural y no por imposición ser el principal elemento productor y el aparato de desarrollo revolucionario.

He aquí porqué la consigna primero ganar

la guerra es la más inteligente y la más revolucionaria. Nos permite mantenernos unidos, conseguir aliados, evitar pugnas partidistas y por lo tanto recelos, desarrollar la revolución naturalmente, conseguir quizás aliados a no tardar y ganar la guerra, que es, no olvidarlo, no perder, lo cual representaría o Perogrullo no entendía de lógica, algo así como que la revolución no se habría hecho.

Navasqües

LA CULTURA FISICA EN LA GUERRA

En la guerra moderna de trincheras, pocas cosas serán tan útiles como el ejercicio físico y metódico de la Gimnasia Sueca, por ser ésta precisamente suave a todos los músculos y por su acción eficaz en la base torácica.

Los ejercicios violentos no son útiles sino es a base de una preparación, pues no solamente en la mayoría de los casos no benefician sino que perjudican por causar desgaste y producir agarrotamiento y cansancio a los músculos.

Los atletas, antes de intentar conseguir una marca o record, tienen que estar sometidos a un régimen de Gimnasia educativo para poder prepararse los músculos y pulmones a la gran reacción que supone un gran esfuerzo, y sólo así consiguen lo que se proponen.

Como estamos en una fase nueva de esta educación y mientras se va acaparando el conocimiento suficiente en esta materia, es muy conveniente antes de practicar un deporte o ejercicio violento que el que lo practique se acostumbre a ejecutar antes unos movimientos respiratorios y flexiones suaves para darle la elasticidad suficiente a los músculos.

De esta manera se podrán ir consiguiendo hombres fuertes y sanos que serán el apoyo invencible del Ejército y el puntal más firme de las masas trabajadoras como nos lo demuestran nuestros camaradas de la U. R. S. S. donde gracias a estos procedimientos han conseguido ser el Ejército más potente del mundo y donde hay verdaderas legiones de atletas.

M. C. Rivero

Historia de un plano «Nueva Vida»

Me recogieron en una céntrica papelería para mortificarme con arañazos que llaman líneas, y garabatos que denominan letras. Era un modestito trozo de papel vegetal y que fui movilizado de la noche a la mañana para determinada Brigada de este glorioso Ejército Popular español.

Me pareció no caer en malas manos, ya que mi nuevo dueño me colmó de mimos y planchados hasta que mirando superficialmente pude apreciar que pacientemente se entregaba de lleno a la preparación de los instrumentos más raros que pude imaginarme y a la fabricación de líquidos de vivos colores, que a buen seguro me imaginé serían los ingredientes para confeccionar mi nuevo equipo bélico.

Después de muchas fatigas entre arañazos y raspones y alguna que otra quemadurita por la babosa colilla de mi creador me enteré, según dijeron, que había quedado hecho todo un principal instrumento guerrero. Ya me graduaron. Por fin ascendí de insulso papel a la categoría de PLANO.

No quiero negar que me revestí de un poquito de orgullo al contemplar que era consultado por los altos Jefes de mi Brigada y era cuidadosamente guardado en una no menos orgullosa carpeta que descansaba en severo armario cuartelero.

Lo cierto es que pasé días muy felices sabiendo los buenos servicios que podía prestar. Y así fué. Pero, ¡ah! camaradas. También pasé verdaderos apuros y momentos vergonzosos al ver que mis trazos eran confundidos y mis signos cambiados.

Ante todo, un día, nunca se me olvidará, debí pasar de mi color blanco hueso al rojo cereza. Yo trataba de explicarme lo mejor posible, pero me convencí que mis esfuerzos

eran estériles ante cerebros tan obtusos.

Más que por mí, lo sentí por el agravio que hicieron al famoso y popular «aprendiz de río». El patinazo fué chico; al pobre y simpático Manzanares lo confundieron con la línea férrea de Arganda. Quise esconderme por no soltar una carcajada que resbalando por mis «cotas» y «contrapendientes» se ahogara en un inocente pueblecillo; pero no me dió tiempo. Un viril manotazo me lanzó al espacio seguido de esta frase. Estos papeluchos no valen para nada.

El viento me arrastró y fui acariciando imágenes acotadas que tenía grabadas en mi alma.

Hoy sigo deambulando por veredas y vericuetos.

* * *

MORALEJA. Zapatero a tus zapatos, o al saber le llaman suerte.

Un Juan Simón

La Comisión del Hogar quiere dar cuenta a todos los combatientes de esta Brigada de los Ingresos que han tenido desde su creación, como así también de los gastos. Si no lo damos de una forma detallada es por no ocupar una gran cantidad de espacio en el periódico de nuestra Brigada, pero cualquier camarada podrá comprobarlo si lo estima conveniente en este Hogar.

Ingresos totales	6.591,85 pts.
Gastos	5.947,85 —
Saldo a nuestro favor.	644 —

Pero para continuar nuestra obra y montar en nuestro Cuartel el Hogar, que las necesidades de nuestra Brigada lo requiere, recabamos, una vez más, el apoyo económico de todos los combatientes de la Brigada. Creemos que como siempre no nos será negado.

Con saludos cordiales.

LA COMISION RESPONSABLE
DEL HOGAR

Este es el nuevo título del Organo de nuestra Brigada, y como muy bien dice en el Editorial del primer número no es desconocido para nosotros.

Anteriormente, se llamó «Frente de Extremadura»; tuvo dos épocas, la que dictó desde los primeros días de Diciembre en los que se tropezaba con grandes dificultades para que se publicase semanalmente, por sus pocos colaboradores y la de los últimos tiempos en los cuales, gracias al esfuerzo supremo de un luchador inagotable, se convirtió nuestro semanario en un periódico acorde con las circunstancias. Para los unos y para los otros, mi más expresa felicitación porque con su entusiasmo nos han encauzado por el camino de «Nueva Vida».

A partir de hoy, sentiremos el orgullo de pertenecer a las Brigadas que tienen forjado un historial; a partir de hoy, figuraremos entre esas unidades que tienen a su haber la reconquista de los pueblos invadidos por las tropas mercenarias; a partir de hoy, veremos con nuestros propios ojos los horrores que el fascismo ha cometido con la clase trabajadora, carne de nuestra propia carne.

¡«Nueva Vida»! Qué acierto en el título. Nuestro «Frente de Extremadura» tuvo un historial a partir de aquellos días de verdadero peligro para Madrid, del mes de noviembre, pero dejémosle atrás y forjemos la segunda parte de nuestra historia en este nuevo semanario, y si el primer capítulo de nuestra historia se redujo a contener a los invasores en uno de los frentes de Madrid, nuestro segundo capítulo le escribiremos con nuestro heroísmo libertando a la España oprimida por los traidores.

¡Camaradas!, saludemos con entusiasmo nuestro nuevo organismo y aportemos todos nuestro sacrificio para que el esfuerzo de los camaradas que con tanto acierto han compuesto el primer número se vea correspondido con la colaboración y simpatía de todos nosotros; y gitemos al tiempo: ¡Viva nuestra «Nueva Vida»!

Joaquín García

Imprenta de campaña de la 43 Brigada Mixta

Somos así Hacia la España que deseamos

Todos decimos, hacemos, pero no pasa del dicho; cada uno procura adornar sus escritos con arreglo al criterio individual, pero ninguno es capaz de llegar al sacrificio en beneficio de todos.

Qué fácil sería hacer si cada uno se preocupase del semejante.

Todos los que componemos esta Brigada, por nuestros actos, parecemos opresores en lugar de oprimidos. Capitalistas y no obreros. Terratenientes, no campesinos. Dueños absolutos de nuestros destinos, que pretendemos cada uno de por sí humillar al hermano que, llegando a la hora de la verdad, por insignificante que sea, pero verdad al fin, cada uno procura batirse en retirada sin perjuicio de toda una organización.

Nosotros, que estuvimos quejándonos de las cadenas con que la esclavitud nos tenía amarrados, parece ser que nos pesa dar el último tirón para romperlas... y hasta parece quererse reemplazar por otras más pesadas y humillantes.

Es que todavía no nos hemos dado cuenta que esta Brigada, como todas las de nuestro Ejército están creadas a base de una gran familia: ¡La proletaria!

Esto se puede corregir; hay que forjar a los hombres en la sencillez y la modestia, y el día que los hombres podamos pasar inadvertidos o por lo menos no llamar la atención, se habrán creado las capas más honradas (la base) de una nueva humanidad.

Creo que ya tienen trabajo los Comisarios.

Belisario de Cacaragua

Hemos de trabajar más y mejor hasta alcanzar el triunfo total; hagamos una España en la que quepan todos los hombres, en la que no haya explotadores ni explotados.

Queremos una España grande, digna de sus heroicos y hacendosos hijos; queremos, en fin, que nuestra amada España, que su nombre, resuene en los ámbitos del mundo entero como signo de redención del género humano; que cuando se diga España, la idea de la anulación del parásito, del trabajador, el rompimiento de cadenas, el libre pensamiento, la igualdad, el aumento de nivel cultural, la dicha, la tierra feliz, sean en suma la aspiración suprema de los pueblos; que nos admiren como a los antiguos griegos y que vean en los españoles a los jóvenes valientes que supieron sacrificar sus vidas con la risa en sus labios, con un arrojo incontenible, siempre fija la vista y el pensamiento en la terminación de la esclavitud

en toda la Tierra; que sea pauta a seguir por todos los pueblos oprimidos; que el recuerdo de la juventud que lucha sea grato para todos.

Volvamos de nuevo a formar una España grande por sus sentimientos, superior a aquella «que en sus posesiones no se ponía el Sol nunca»; pero para ello se requiere todo nuestro esfuerzo en el trabajo. Hay que reconstruir España sobre normas mejores y que los beneficios de tanto esfuerzo y sacrificio recaigan en el trabajador del campo y de la ciudad, pues ambos con su voluntad y titánico esfuerzo son los que están escribiendo la más hermosa gesta que jamás vieron los siglos.

Pongamos toda nuestra voluntad en nuestro empeño y preparémonos mientras tanto en el manejo de los útiles del trabajo, símbolo de la paz.

Así, y solamente así llegaremos a formar la España que sus buenos hijos nos hemos propuesto.

J. Macías

DIALOGO ITALIANO

LA SOLEDAD Y LA COMPAÑIA

- Entre cuarenta millones de italianos, ¿cuántos son fascistas?
- ¡Naturalmente, cuarenta millones!
- ¿Y entre un millón de italianos?
- ¡Un millón de fascistas!
- ¿Entre mil italianos?
- Mil fascistas.
- ¿Entre diez italianos?
- Pues, diez fascistas.
- ¿Y cuando está un italiano solo?
- ¡Hombre, la duda ofende! ¡¡Un antifascista!!

(Continuación del número anterior)

el fuego de aquéllas. El fuego que efectuarán será generalmente de frente, pues de esta manera protegerá los asentamientos del fuego que en el mismo sentido haga el enemigo.

Los fusiles individuales apoyarán, reforzarán la acción de las armas automáticas y efectuarán tiro de precisión y oportunidad contra todo enemigo vulnerable.

De esta manera, se conseguirá la constitución de una barrera de fuegos densa, continua y de ejecución instantánea. La constitución de barreras sucesivas lo conseguiremos merced a la disposición escaqueada de las distintas fracciones y unidades, así como también por el asentamiento escalonado de las armas automáticas.

Las concentraciones de fuegos se efectuarán barreras muy densas que imposibiliten al enemigo el avance por determinados puntos e igualmente tendrán como misión el rechazar al enemigo cuando éste haya logrado ocupar alguna parte de la posición, pudiendo adoptar la forma de tiro de aislamiento, consistente en la combinación de varias barreras (dos frontales, una frontal y otra en profundidad o dos en profundidad).

También podrán efectuarse fuegos que tengan como misión la alarma u hostigamiento, con lo cual se procurará fatigar y agotar al enemigo.

Como misiones para los Jefes de las unidades que hayan de constituir un plan de fuegos, figura en primer lugar el establecer contacto con las unidades próximas, pues sin este contacto no se podrá construir una barrera de fuego que sea realmente continua. De igual manera se establecerá un sistema de señales convencionales.

Una vez que hemos explicado lo referente al reconocimiento del terreno, a la constitución de las posiciones y de los escalones del siste-

REGLAS MILITARES

ma defensivo, a la colocación de las fuerzas en estos escalones y al plan de fuegos nos falta por explicar el desarrollo del combate defensivo en las distintas posiciones, así como casos particulares de combates defensivos, como son la defensa de ríos, la de bosques, el combate nocturno, etc.

VI. Acciones especiales en el desarrollo del combate defensivo.

a) Se llaman acciones preventivas aquellas cuyo fin consiste en adquirir informes del enemigo, entorpecer los preparativos del adversario, desbaratar sus trabajos.

Los informes complementarios se consiguen por medio de los golpes de mano destinados a la captura de prisioneros.

El entorpecimiento de los preparativos del adversario se consiguen mediante una contrapreparación que consiste en efectuar una acción mediante la cual se desorganice el ataque del enemigo o infligir al adversario pérdidas que hagan disminuir su fuerza ofensiva.

b) *Contraataques.* Los contraataques consisten en acciones ofensivas encaminadas a desplazar al enemigo de los puntos que haya ocupado durante el ataque.

Los contraataques los podemos dividir en contraataques inmediatos y contraataques de conjunto. Los contraataques inmediatos son aquellos que se efectúan con las reservas de las pequeñas unidades y contraataques de conjunto son aquellos en los cuales intervienen la aviación y artillería y las reservas de las grandes unidades.

El momento más oportuno para

la ejecución de un contraataque inmediato, es cuando el agresor disponga de medios materiales o morales superiores a los del atacante en el punto donde aquel se realice; que el enemigo haya sido detenido por el fuego y que no haya organizado la defensa del terreno por él conquistado. Los contraataques inmediatos deberán planearse teniendo en cuenta las condiciones de oportunidad y rapidez, teniendo en cuenta siempre que un contraataque inmediato completamente improvisado, rara vez tiene éxito.

c) *Empleo de las reservas.* Las reservas pueden emplearse en todo combate defensivo de dos maneras: Por el fuego y por el movimiento. Actuarán por el fuego cuando desde el emplazamiento en que se encuentran aseguren la red de fuegos del escalón principal.

Por el movimiento es cuando efectuando una maniobra se enfrenta con el enemigo, siendo su caso más típico el de los contraataques.

VII. Casos particulares de situaciones defensivas.

a) *Defensa contra los carros de combate.* Los medios defensivos podemos dividirlos en medios de defensa activos y pasivos, y estos segundos en naturales y artificiales.

El único medio de defensa activo es el de la ametralladora y el cañón anti-tanque, ya que los demás medios ofensivos son ineficaces contra el blindaje. También podemos utilizar el cañón de artillería ligero siempre que tire con granada rompedora y puntería directa. El empleo de la granada de mano queda limitado al caso en que se la pueda hacer estallar debajo del carro, así como también las granadas incendiarias que reúnen la misma condición.

Los medios de defensa pasivos

C. C.

(Continuará en el próximo número)